

contenido

contenido
contenido
contenido

Presentación. **2**

¿Por qué es importante una cobertura mediática del VIH/SIDA, preventiva y no discriminatoria? **3**

¿Cuál debe ser el mensaje correcto desde los medios de comunicación y los/as formadores/as de opinión? **6**

Mitos y prejuicios. **17**

¿Cuáles son los problemas más frecuentes en la cobertura de informaciones acerca del VIH/SIDA? **23**

¿Cómo se originan los problemas en la cobertura del VIH/Sida? **27**

¿En qué consiste una cobertura ética del VIH/Sida? **30**

Herramientas para una cobertura ética. **37**

Uso adecuado del lenguaje. **44**

Directorio de Referencias. **50**

**Cobertura
Ética
del VIH/SIDA
COSTA RICA**

presentación

Con el siguiente documento, que es una compilación de bibliografía reciente acerca del VIH/Sida, se tiene el propósito de brindar a formadores y formadoras de opinión pública una herramienta que les facilite abordar, de una forma ética, género – sensitiva, humanista y con enfoque de derechos humanos la temática del VIH/SIDA.

Nace de una iniciativa regional apoyada por la Fundación Ford, para erradicar el estigma y la discriminación de la enfermedad y de las personas que con ella viven.

La no re-victimización de quienes viven con el VIH/Sida y su plena incorporación a la sociedad como personas que viven con una enfermedad crónica y con toda la capacidad para seguir aportando a la sociedad y a sus familias, son objetivos claves para entender las nuevas tendencias de comunicación en la temática del VIH/Sida.

importancia de una cobertura mediática y NO discriminatoria

Importancia de una cobertura mediática del VIH/ SIDA preventiva y no discriminatoria.

- Todos/as somos vulnerables.

No hay grupos de alto riesgo, sino prácticas sexuales riesgosas que afectan por igual a cualquier sector de la población sin tomar en cuenta orientación sexual, sexo, raza, ni edad. En tanto los y las periodistas y formadores de opinión insistan en la idea de que hay grupos más expuestos, se profundiza la sensación de falsa seguridad para todos/as aquellos/as que se sienten ajenos/as a los sectores etiquetados como vulnerables.

El VIH-SIDA en Costa Rica afecta desde bebés hasta ancianos, hombres y mujeres de todas las clases sociales, con cualquier orientación sexual y de las más variadas ocupaciones, desde personas en situación de explotación sexual comercial hasta profesionales y amas de casa.

Cuando se habla de grupos vulnerabilizados, se refiere a aquellas poblaciones que por motivo de discriminación o exclusión no reciben un trato equitativo, esto puede ser en lo social, en lo medico, económico, etc., situación que fomenta esa vulnerabilidad.

- La estigmatización discrimina y causa falsa seguridad.

La estigmatización crea grupos diferenciados identificados como "los y las otros y otras" a quienes les ocurren cosas "malas" porque tienen algo que los hace distintos/as. Así, los homosexuales, los y las trabajadoras sexuales comerciales, hemofílicos y usuarios/as de drogas intravenosas, son vistos como personas propensas a adquirir el virus. Por una parte,

esta categorización limita la oportunidad de que heterosexuales, otros hombres que tienen sexo con hombres y amas de casa, por ejemplo, tomen conciencia de que también podrían infectarse y por otra, atribuye un riesgo de diseminación del virus a todos los individuos de las poblaciones “estigmatizadas” independientemente de que mantengan prácticas sexuales seguras (como la fidelidad, la abstinencia y el uso sistemático y correcto del preservativo)

- La estigmatización y la discriminación impiden la prevención efectiva del VIH-SIDA.

La estigmatización lleva a la discriminación en tanto esos “otros/otras” marcados como tales llegan a ser considerados como una fuente de males para las personas “normales” y por lo tanto merecen ser etiquetados/as, separados/as, maltratados/as y desterrados/as para evitar que infecten al resto de ciudadanos/as. De esta forma, aunque la sociedad margine a grupos estigmatizados, la epidemia del VIH-SIDA sigue expandiéndose porque la razón de la propagación del virus no está en las características socio-demográficas de quienes lo sufren sino en prácticas concretas.

La estigmatización y su producto, la discriminación, bloquean la efectividad de las campañas preventivas en tanto crean una sensación de falsa seguridad para grupos de población que no se sienten vulnerables al no considerarse parte de los sectores etiquetados como “de alto riesgo”.

- Incrementan el sufrimiento y el impacto socio-económico.

La estigmatización y la discriminación engendran actitudes y tratos inhumanos y degradantes hacia las personas que viven con el VIH-SIDA y hacia los grupos de población señalados como proclives

a adquirir el virus.

La violación de los derechos humanos convierte en ciudadanos/as de tercera categoría a quienes viven con el VIH-SIDA, les arrebató su dignidad, les impide desarrollar su proyecto de vida, coarta su aporte productivo al resto de la sociedad, incrementa el sufrimiento y angustia tanto personales como de los familiares y amigos, y multiplica el impacto social, cultural y económico de la epidemia. La estigmatización y la discriminación hacen olvidar a la sociedad que quienes viven con el VIH-SIDA siguen teniendo los mismos deberes y derechos individuales y colectivos que cualquier otro habitante.

Para una persona que vive con HIV-SIDA (PVVIH), la discriminación puede significar la pérdida del empleo, e impedirle oportunidades de ascenso laboral o de obtener una vivienda. Puede implicar también dificultades para obtener bienes y servicios elementales, como el cuidado médico y dental. Muchos ejemplos de actos de discriminación son motivados por temores sin base científica, o por un deseo de castigo basado en la homofobia o en otras formas de prejuicios. (Pollard, 2000)



El propósito de los mensajes acerca del VIH-SIDA.

El objetivo es evitar la propagación del VIH-SIDA y el trato inhumano a quienes viven con él.

El VIH-SIDA tiene un fuerte impacto emocional, social y económico en el mundo y en particular en Costa Rica. Hasta el 2005 en el país han muerto muchas personas por enfermedades oportunistas vinculadas con el SIDA, se calcula 1.850 pacientes recibiendo tratamiento, de 3.000 a 4.000 personas han recibido un resultado positivo al hacerse la prueba del VIH. Se estima que hay de 12.000 a 14.000 costarricenses que viven VIH-SIDA y no lo saben. Cada individuo que ha fallecido, está enfermo o vive con el virus en latencia significa un drama personal, familiar y social, un conjunto de planes de vida alterados y un fuerte impacto económico para el individuo, su familia y la sociedad como un todo. Aun estos estimados podrían encontrarse muy por debajo de la realidad, debido a la falta de estadísticas y sub-registros existentes en este tema.

El VIH-SIDA es una pandemia. Como afirma el especialista Danny Schechter, "las enfermedades matan personas pero las pandemias asesinan familias, comunidades y países, así como la esperanza para el desarrollo de continentes completos. (Schechter, 2004).

El mensaje correcto desde los medios de comunicación y los/as formadores de opinión.

- **El público necesita información para prevenir.**

El VIH-SIDA es una catástrofe global con implicaciones económicas y sociales. Los medios y los formadores/as de opinión tienen un importante papel para prevenir la propagación del virus, combatir la indiferencia y concentrar la atención en lo que se está haciendo y lo que se debe hacer

El VIH-SIDA no es más el problema de “otros/ otras”. Todos/as estamos afectados/as aunque no hayamos sido infectados/as.

Por eso, independientemente del género periodístico, de las técnicas narrativas o estilísticas y del espacio en el que se difunda el mensaje, toda información debería tener como objetivo último la necesidad de prevenir la propagación del virus. La información realmente útil para el público es aquella que insiste, mediante cualquier formato o estilo, en las formas cómo él o ella evitan la infección del VIH.

Para combatir infecciones prevenibles, la gente necesita información acerca de las formas de prevención y este conocimiento puede marcar la diferencia entre la vida y la muerte.

- **No debe haber ambigüedades.**

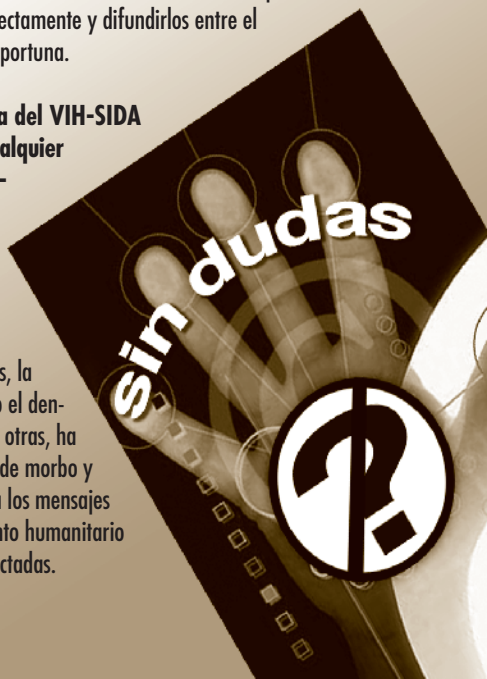
El mensaje debe ser claro, directo, preciso y conciso. Los hechos deben ser llamados por su nombre y el significado debe ser unívoco, sin dejar el menor espacio a duda o malas interpretaciones. Así, por ejemplo es importante insistir en que el VIH se transmite solo mediante la sangre, el semen, los fluidos vaginales y la leche materna y nunca mediante la saliva, el sudor, lágrimas o excrementos, o que las formas para evitar la infección son el uso



correcto y sistemático del preservativo y/o la abstinencia y/o la fidelidad. El comunicador/a debe usar términos de uso cotidiano, sin rebuscamientos, con conceptos fácilmente asimilables por el público promedio y sin recurrir a jergas técnicas o científicas. Los términos médicos deben ser simplificados y explicados en forma llana, pues el público no pondrá atención a aquellos mensajes que por cualquier razón no entienda. Los mensajes deben exponer con exactitud los mecanismos de infección, los tratamientos disponibles y las formas de prevención, con un uso preciso de términos y conceptos. Esta es una enfermedad que se transmite mediante algunos de los más íntimos actos entre personas y la información preventiva debe lidiar, vinculada a tabúes y prejuicios sociales. Por eso es de vital importancia comunicar los hechos correctamente y difundirlos entre el público como una alerta oportuna.

- La información acerca del VIH-SIDA debe tratarse como cualquier otra enfermedad infectocontagiosa, pero, reconociendo su especificidad.

El VIH-SIDA es una enfermedad infectocontagiosa, como la tuberculosis, la encefalitis, la hepatitis B o el dengue, pero, a diferencia de otras, ha sido teñida por un manto de morbo y estigmatización que limita los mensajes preventivos y el tratamiento humanitario a los y las afectados y afectadas.



Al igual como se ha hecho en las campañas preventivas contra el dengue, por ejemplo, la información acerca de los mecanismos de transmisión, tratamiento y prevención debería ser explícita y libre de mitos y prejuicios. Lo que sí es una diferencia con otras enfermedades infectocontagiosas, es que el VIH-SIDA se ha convertido en una pandemia difícil de controlar, cuyo crecimiento no se estabiliza ni decrece y que todavía no tiene cura, razones de más para la obligación de ser claros y directos en la información.

- No hay grupos más vulnerables. ¡Todos/as somos vulnerables!

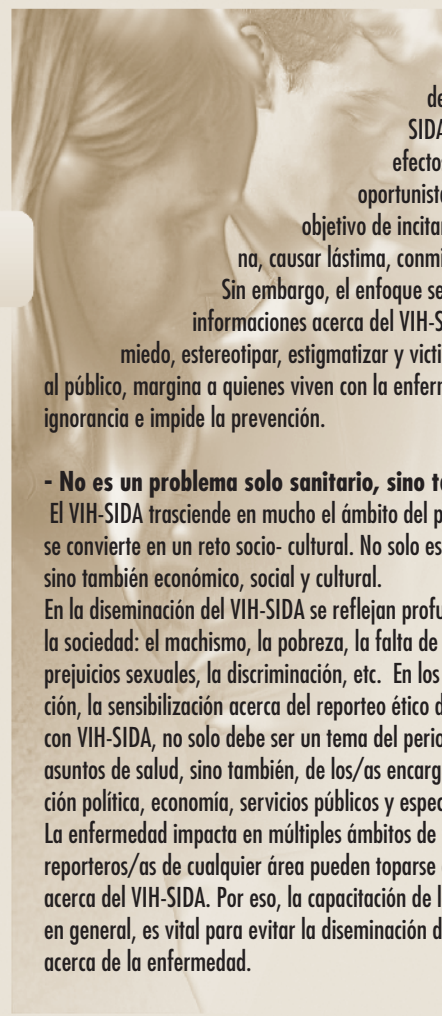
El VIH-SIDA puede afectar a cualquier persona sin diferencia de edad, género, orientación sexual, posición social ni ocupación. Insistir en la idea de que hay grupos más vulnerables reduce el alcance e impacto de los mensajes preventivos, incrementa la estigmatización y la discriminación y fomenta la reproducción de comportamientos riesgosos en quienes no se sienten parte de sectores de población "propensos" al VIH-SIDA.

- La gente debe tener alternativas a los comportamientos altamente riesgosos.

La abstinencia y la fidelidad no necesariamente son opciones para muchas personas quienes, de cualquier manera, van a mantener comportamientos que pueden ser riesgosos. Así, es necesario insistir por ejemplo, en que la sexualidad es mucho más que el contacto genital, que la sexualidad permite múltiples formas de obtener placer y que el preservativo no impide sino que potencia el placer sexual.

- El sensacionalismo perjudica.

El sensacionalismo es una categoría de mensajes que intenta provocar reacciones emocionales más que racionales y emplea la exageración y la apelación al morbo para atraer al público. En ese sentido el VIH-SIDA tiene tres ingredientes básicos del periodismo sensacionalista: Sexo, sangre y muerte. Así, hemos podido ver en los medios de comunicación informacio-



nes enfocadas en la agonía terminal de pacientes con VIH-SIDA o en las lesiones y efectos de las enfermedades oportunistas que sufren, con el objetivo de incitar la curiosidad malsana, causar lástima, conmiseración y lágrimas. Sin embargo, el enfoque sensacionalista en las informaciones acerca del VIH-SIDA conduce a causar miedo, estereotipar, estigmatizar y victimizar. Esto solo asusta al público, margina a quienes viven con la enfermedad, perpetúa la ignorancia e impide la prevención.

- **No es un problema solo sanitario, sino también, cultural.** El VIH-SIDA trasciende en mucho el ámbito del problema sanitario y se convierte en un reto socio-cultural. No solo es un problema médico, sino también económico, social y cultural. En la diseminación del VIH-SIDA se reflejan profundos problemas de la sociedad: el machismo, la pobreza, la falta de acceso a la salud, los prejuicios sexuales, la discriminación, etc. En los medios de comunicación, la sensibilización acerca del reporte ético de temas relacionados con VIH-SIDA, no solo debe ser un tema del periodista especializado en asuntos de salud, sino también, de los/as encargados/as de información política, economía, servicios públicos y espectáculos, por ejemplo. La enfermedad impacta en múltiples ámbitos de la sociedad y los/as reporteros/as de cualquier área pueden toparse con informaciones acerca del VIH-SIDA. Por eso, la capacitación de los informadores, en general, es vital para evitar la diseminación de prejuicios o mitos acerca de la enfermedad.



información correcta

La primera condición para una información correcta es estar correctamente informado/a.

¿Qué es el VIH y cómo se transmite?

El VIH es el virus de la inmunodeficiencia humana y es ese virus el que provoca el SIDA. Las personas que han contraído el virus padecen lo que se denomina una infección por el VIH. Las formas más frecuentes de transmisión del VIH son las relaciones sexuales sin protección con una persona ya infectada por el virus, la utilización en común de agujas o jeringuillas con un consumidor de drogas por vía intravenosa que ha contraído el virus, también por las madres infectadas a sus hijos/hijas durante el embarazo, el parto o el amamantamiento y, por último, mediante las transfusiones de sangre infectada. El VIH no se transmite por los contactos normales y cotidianos.

¿Qué es el SIDA? ¿Cuál es su causa?

El SIDA – siglas de Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida – es la fase final de la infección causada por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH).

información correcta

¿Qué es el

Una persona infectada por el VIH puede parecer y sentirse sana durante mucho tiempo antes de que aparezcan síntomas del SIDA. Pero el VIH debilita el sistema de defensa del organismo (inmunidad) y éste acaba por no poder luchar contra afecciones como las neumonías, las diarreas, los tumores, los cánceres y otras enfermedades.

Actualmente existen tratamientos médicos que permiten retrasar el debilitamiento del sistema inmunitario provocado por el VIH (tratamiento antirretrovírico). Hay otros tratamientos que pueden prevenir o curar algunas de las enfermedades asociadas al SIDA, pero que no curan el SIDA como tal. Como sucede con otras enfermedades, si se detecta en una fase inicial, hay más opciones de tratamiento y cuidados preventivos.

Transmisión del VIH-SIDA.

Mediante relaciones sexuales de penetración ya sean vaginales, anales y orales con una persona infectada con el VIH, a través de productos derivados de la sangre recibidos de una persona infectada, o por el uso común de agujas para la aplicación intravenosa de drogas, o mediante otro tipo de inyección o una transfusión sanguínea. Las agujas usadas para hacer tatuajes también puede transmitir el virus, si no han sido esterilizadas correctamente.

Prevenir la infección del VIH-SIDA.

Es posible prevenir la infección mediante la abstinencia sexual, el uso constante del condón en todas las relaciones sexuales, ya sea genital, anal u oral, al no compartir agujas para inyectarse ni tatuarse con agujas desechables o no esterilizadas y al evitar el consumo excesivo

SIDA?

de alcohol o drogas, ya que este estado puede favorecer el mantener relaciones sexuales sin protección o de alto riesgo.

¿Existe peligro por contacto ocasional?

No. Esto significa que en el trato con una persona infectada no hay ningún riesgo en practicar un deporte o trabajar juntos/as, estrecharle la mano, abrazarla o besarle las mejillas o las manos, dormir en la misma habitación, respirar el mismo aire, compartir los utensilios para beber y comer o las toallas, utilizar las mismas duchas o inodoros, bañarse en la misma agua y nadar en la misma piscina.

No es posible contagiarse porque una persona infectada escupa, estornude o tosa, ni tampoco por sus lágrimas o su sudor, ni mediante picaduras de mosquitos u otros insectos.

¿Es posible que una persona infectada parezca sana?

No se puede saber si una persona está infectada sólo por su aspecto físico. Cualquier hombre o mujer a quien encontremos en el trabajo o la escuela, en un estadio, en un bar o en la calle puede estar infectado/a por el VIH y, sin embargo, parecer completamente sano/a. Ahora bien, durante esa fase de salud aparente puede infectar a otros/as.

¿Tiene cura el SIDA?

No, el SIDA no tiene cura.

Aunque actualmente se puede retrasar la aparición de la enfermedad gracias a la utilización de medicamentos muy potentes, éstos no eliminan el VIH ni curan el SIDA.

Esos tratamientos se denominan terapias antirretrovíricas, antirretro-

¿Cómo

virales o cóctel antirretroviral. Son una combinación de medicamentos que ayudan a reducir el nivel del VIH en la sangre. Pueden retrasar la acción del VIH y mantener a algunas personas en buena salud durante más tiempo. Aunque estos tratamientos son lo más eficaz que existe por ahora, tienen inconvenientes. No todas las personas responden a ellos y no es seguro cómo van a seguir actuando a largo plazo; también hay que tener presente que su precio es muy elevado y que presentan algunos efectos secundarios importantes.

¿Hay alguna píldora del “día siguiente” que evite la infección por el VIH?

Quizás haya oído hablar de una píldora del día siguiente contra el VIH. En realidad, se trata de una profilaxis posterior a la exposición. No es una sola píldora, y no evita el VIH/SIDA. Esa profilaxis consiste en un tratamiento de cuatro semanas que puede reducir el riesgo de infección de las personas que han estado expuestas al VIH. No elimina el riesgo. Por el momento ese tratamiento ha sido utilizado principalmente con personas encargadas de cuidar enfermos y que han estado expuestas al VIH en su trabajo. Actualmente no existe ninguna prueba de la eficacia de esa profilaxis ni de su fiabilidad. Ese tratamiento no es la solución para evitar la transmisión del VIH.

Protección para el VIH.

No hay una vacuna que proteja de la infección por el VIH, ni tampoco se puede curar el SIDA. La única forma segura de no contraerlo es, en primer lugar, evitar el contacto con el VIH.

El mejor método consiste en adoptar medidas de precaución para mante-

protegerse?

ner relaciones sexuales seguras. Las relaciones sexuales seguras consisten principalmente en usar un preservativo, pero usarlo correctamente y utilizar uno en cada acto sexual.

Hay que aprender a usar los preservativos y a encarar el uso del preservativo con la pareja. Para aprender a emplear con eficacia y profilácticamente los preservativos, hay que consultar en los servicios de salud para jóvenes y a los farmacéuticos.

Drogas por vía intravenosa.

La única manera de estar absolutamente protegido/a es no inyectarse ninguna droga. Si Ud. lo hace, para evitar el elevado riesgo de transmisión del VIH por inyección, lo mejor es utilizar siempre agujas y jeringuillas nuevas y estériles y desecharlas después, nunca compartirlas.

Si estoy en riesgo...

Si cree que ya está infectado/a por el VIH o si ha mantenido relaciones sexuales sin protegerse, debe consultar a un médico para que le oriente y le haga hacer un análisis de sangre específico para detección de anticuerpos de VIH. Si prefiere hacerlo por su cuenta, en muchos lugares hay centros de análisis que efectúan el test del VIH y ofrecen un buen asesoramiento confidencial. Es fundamental saber si se está infectado. En caso de ser seropositivo o ser VIH+, la detección temprana le permitirá obtener un tratamiento médico completo y adecuado. Si toman las precauciones necesarias, las personas infectadas por el VIH pueden vivir muchos años. También es fundamental saber si se está infectado para evitar transmitirlo a otros/as por donaciones de sangre, relaciones sexuales

sin protección o intercambio de jeringuillas.

Un resultado positivo...

Si el test indica que usted es seropositivo, cuanto antes dé los pasos necesarios para proteger su salud, mejor será. Una atención médica oportuna puede retrasar el avance de las enfermedades ocasionadas por SIDA.

Hay una serie de medidas importantes que es posible adoptar de inmediato en tal sentido. Consulte un médico/a, incluso si no se siente enfermo/a. Actualmente hay numerosos medicamentos para tratar la infección por el VIH y ayudarle a mantener un buen estado de salud.

Con una persona infectada...

Las personas infectadas por el VIH forman parte de la sociedad. Pueden seguir viviendo y trabajando como lo hacían antes de la infección. Parecen y se sienten perfectamente sanas durante mucho tiempo.

Las personas infectadas deben ser tratadas como cualquier otra persona. Si conoce a alguien que está infectado por el VIH o tiene SIDA, debe respetar su vida privada y no divulgarlo.

Por último, todos debemos aprender a convivir con el VIH y el SIDA, es decir, a comprender a las personas infectadas por el VIH/SIDA y darles amor y apoyo, sin prejuicios ni rechazo.

Las personas infectadas deben ser tratadas como cualquier otra persona. Si conoce a alguien que está infectado por el VIH o tiene SIDA, debe respetar su vida privada y no divulgarlo. Por último, todos debemos aprender a convivir con el VIH y el SIDA, es decir, a comprender a las personas infectadas por el VIH/SIDA y darles amor y apoyo, sin prejuicios ni rechazo.



mitos y prejuicios

La ciencia ha respondido a las principales inquietudes acerca del VIH-SIDA. Ahora sabemos cómo se previene y cómo se transmite pero aún así siguen circulando falsas ideas acerca de esta enfermedad. Este es un listado de falsedades comunes acerca del VIH-SIDA.

1

El VIH es lo mismo que el SIDA.

El VIH es el Virus de Inmunodeficiencia Humana, el SIDA es el

Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida. El VIH es el virus que destruye las defensas del organismo contra muchas enfermedades infectocontagiosas mientras que el SIDA es la suma de conjunto de síntomas, enfermedades e infecciones asociadas con la deficiencia adquirida del sistema inmune. Aunque está universalmente aceptado que el VIH es la causa del SIDA, no todas las personas diagnosticadas con VIH tienen SIDA, porque el VIH puede permanecer en un estado latente durante muchos años.

2

El VIH solo afecta a homosexuales y a consumidores de drogas intravenosas.

El VIH no discrimina y puede infectar a cualquier persona. Bebés, mujeres, adultos mayores, negros o blancos, heterosexuales, hombres gay y hombres que tienen sexo con otros hombres, aunque no se asuman como homosexuales. Un comportamiento de riesgo puede conducir a que cualquier persona sea infectada. Es cierto que el sexo anal acarrea un riesgo más alto de infección que otros actos sexuales pero la mayoría de los actos sexuales entre individuos tienen algún riesgo, al menos que se use el preservativo de manera correcta y sistemática.

3

Las personas que viven con el VIH lucen enfermas.

Nadie puede saber quién está infectado con el VIH por la manera como se ve. El virus puede permanecer latente durante años y quien viva con él puede mantener una apariencia absolutamente normal.

4

Soy fiel a mi esposa (o esposo) y por eso no tengo que preocuparme por el VIH.

La triste verdad es que muchas de las mujeres infectadas con el VIH lo contrajeron de sus maridos o novios. Aunque ellas eran fieles con sus parejas, sus parejas no eran fieles con ellas y viceversa.

5

El VIH no se transmite mediante el sexo oral.

Además de falso este es un mito peligroso. Los condones deben ser usados en cualquiera y en todos los encuentros sexuales, vaginales, anales u orales. Aunque hay acuerdo en que el sexo oral (contacto de la boca con

el pene, la vagina o el ano) es una actividad de menor riesgo que la penetración del pene en el ano o la vagina, hay casos documentados de que el VIH ha sido transmitido mediante sexo oral tanto en los sujetos pasivos como en los activos, cuando hay contacto entre el semen, fluidos pre-eyaculatorios o fluidos vaginales o anales con las membranas de la boca.

Aunque es muy bajo el riesgo de infección en un encuentro aislado de sexo oral, el peligro se incrementa con la frecuencia de la actividad.

6

Los adultos mayores no adquieren el VIH.

El VIH no discrimina por edad. Muchos adultos mayores mantienen una vida sexual activa y están sujetos a los mismos riesgos que personas más jóvenes.

7

El VIH puede ser transmitido por mosquitos.

No hay evidencia para tal afirmación. No hay razón para temer por la posibilidad de adquirir el VIH de un mosquito. Cuando un mosquito pica a una persona no inyecta la sangre de una víctima anterior, pero sí inyecta saliva capaz de transmitir muchas otras enfermedades como el dengue, la malaria, o la fiebre amarilla. Sin embargo, el VIH no es transmitido por esta vía.

8

Es posible infectarse mediante el contacto casual con una persona que vive con el VIH-SIDA.

Nadie se infecta con el VIH mediante el contacto

prejuicios prejuicios

cotidiano en lugares de trabajo, de estudio o de interacción social, ni en piscinas o baños públicos. Nadie se infecta tampoco por dar la mano, abrazar, o por usar el mismo sanitario o compartir cubiertos o vajillas con una persona que vive con el VIH, o por estar expuesta a su tos o estornudos.

9

Es posible infectarse por un beso.

La saliva es capaz de contener apenas una cantidad insignificante de carga viral y por eso incluso los besos con la boca abierta son considerados seguros en la mayoría de los casos. Sin embargo, el riesgo se incrementa si una de las partes de la pareja tiene sangre en su boca, debido a cortaduras, o enfermedades de los dientes o las encías. No obstante, en la literatura médica solo hay un caso documentado de transmisión del VIH a través del beso y esta práctica sigue siendo considerada como segura.

10

Una relación sexual con una virgen cura el SIDA.

Es un mito recurrente desde el siglo XVI el que una persona afectada por una enfermedad de transmisión sexual podía sanarse al tener sexo con una mujer virgen. Hacer esto no cura a la persona infectada pero sí expone a la víctima a adquirir el VIH.

11

La prueba de diagnóstico del VIH no es confiable.

La diagnosis de la infección por el VIH usando la prueba de anticuerpos es una de